

considero a Duke Ellington el primero; de los nacionales, como a swing, Albalat; como a dinamismo, Bou.

—¿...? —En absoluto; valores los tenemos, ¡y buenos!; lo que pasa actualmente, es que predomina el criterio comercial sobre el artístico; creo que al fin serán estos excelentes valores que tenemos que se impondrán y lograrán que nuestros conjuntos adquieran esta personalidad artística de que están faltados hoy.

Repito que valores hay, y en eso creo yo que está la clave del éxito.

Transcribimos escuetamente la opinión de uno de nuestros más entusiastas de la música de jazz, y uno de nuestros músicos que más han prestado su colaboración desinteresada, en todos los festivales artísticos que se han celebrado en nuestra ciudad.

GENE

Marzo de 1946

¿Qué es la música moderna?

He aquí una pregunta que muchos nos hemos hecho. Sobre el particular se ha dicho mucho en pro y en contra, como es natural, pero abundan mucho más las definiciones que tienden a desprestigiar la música moderna.

Al escribir este pequeño artículo, mi intención es—y espero lograrlo—definir bien claramente cual es la buena y cual es la mala.

Empecemos, pues, por el principio.

Generalmente se dice que la música moderna es una, que la inspiró la Musa Terpsicore. Categóricamente puedo afirmar que no se escribió para que fueraailable.

Cuando hacia fines del siglo XIX Norteamérica había logrado ya hacer desaparecer de su territorio la esclavitud y en su consecuencia dar cultura a todos sus nativos—blancos, los llamados indios y los negros—fué entonces cuando se empezó a popularizar lo que hoy en día conocemos por música de jazz. Con esto quiero decir que fué entonces cuan-

do se empezó a escribir en el papel pautado la citada música.

¿Quién duda que ningún pueblo, o mejor dicho, ninguna raza, no tenga su manera particular de exteriorizar sus sentimientos por medio de la música?

Pues bien, como se comprenderá por lo anteriormente expuesto, los negros de América tenían su expresión.

Los que hemos tenido ocasión de poder escuchar los primeros discos que se impresionaron de este espiritual canto que es la música de jazz, podemos decir bien en concreto que el arte de ellos es algo maravilloso, como lo es el de las demás razas.

Claro está que no todos los individuos tenemos el mismo temperamento. Y entre aquéllos lo había, y hay, de temperamento suave y violento, como prácticamente podríamos decir.

Por tal motivo, se desprende que, dentro del mismo estilo hay lo que podríamos llamar diferentes maneras de exteriorizar los sentimientos.

En general, los refractarios de la mú-